

Es éste el domingo del “Buen Pastor”. La representación de Jesús con la oveja al hombro o pastoreando un rebaño ha sido común ya desde las primeras comunidades cristianas. Antes incluso de que fuera representado crucificado. Jesús no sólo es el buen pastor, es el único pastor: el rebaño es de Cristo, no de algún otro pastor. Por eso a veces se ha dicho que los que llamamos pastores, no son más que zagales, es decir: las personas ágiles que, bajo las órdenes del pastor, mantienen la unidad del rebaño, lo defienden y lo conducen a los pastos.

Que el Buen Pastor lo sea por su unión con el Padre, porque “el Padre y yo somos uno”, dice el texto del evangelio manifiesta es su intimidad con el Padre la que le impulsa a acercarse a ellos, a ser uno de ellos, a dejarse arrebatar por el amor hacia todos, y buscar la respuesta amorosa de ellos.

El pastor da su vida por las ovejas; es decir entiende su vida como un servicio al rebaño. En el Apocalipsis quien se presentó como pastor es presentado como cordero...: “será su pastor”. El sacrificado ejercicio del pastor que da la vida por sus ovejas, que dice el texto evangélico, es en el simbolismo del Apocalipsis un cordero que se sacrifica y por ese sacrificio se convierte en pastor que “conduce hacia fuentes vivas” al rebaño, y que “enjuga las lágrimas” del rebaño. No es cuestión simplemente de obedecer como ovejas al pastor; sino de cooperar libremente como seres humanos en el cuidado del rebaño.

La primera lectura nos presenta a Pablo configurando el “rebaño” con judíos, pero también con gentiles: Jesús es pastor universal, a todos llama a su rebaño. Lo que manifiesta la visión del Apocalipsis: “...vienen de toda raza, pueblos y lenguas a honrar al Cordero”.

Hechos 13,14.43-52; Apocal 7,9.14b-17; Juan 10,27-30

La exhortación apostólica del Papa Francisco “sobre el amor en la familia” es larga porque son muchas y complejas las cuestiones relacionadas con la familia. El documento, de muy reciente publicación, está dirigido a los cristianos. Hay puntos que tienen mayor interés para unos que para otros, dependiendo de la situación en que uno se encuentra y de sus necesidades. El texto merece una lectura reposada. Sería bueno que cada uno se quedase con lo que más directamente le afecta. Me temo que los distintos comentarios que aparecerán seleccionaran los aspectos más llamativos o que más se aproximen a la ideología del comentarista. Sería una pena que estas insistencias nos desviaran de una lectura en profundidad de la rica teología sobre el amor cristiano que ofrece la *Amoris Laetitia*

El Papa comienza recordando que, en estos asuntos tan personales, no todo se resuelve a base de leyes. Y, si bien es cierto que la Iglesia tiene una doctrina luminosa sobre el amor y el matrimonio, “hay diferentes maneras de interpretar algunos aspectos de la doctrina o algunas consecuencias que se derivan de ella”. El Papa siendo firme en la doctrina es consciente de que hay situaciones que necesitan tratamiento propio. La realidad de la familia tiene sus luces y sus sombras. Su luz más esplendorosa deriva de ser reflejo viviente del Dios Creador. “La familia no es algo ajeno a la esencia divina”, “el varón, la mujer y los hijos conforman una comunión que es imagen de la Unión entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo”. En la familia también hay sombras, debidas a la fragilidad humana y, sobre todo, al hecho de que cuando las cosas no dependen solo de uno, es más complicado controlarlas a gusto de uno. A propósito de estas sombras, El Papa reconoce con humildad que, a veces, el modo de presentar las convicciones y de tratar a las personas, no ha facilitado que resplandezca la belleza de la fe cristiana y ha dificultado responder a las necesidades reales de los fieles.

La importante es leer el texto completo y que cada uno saque sus propias conclusiones. Una clave: el respeto a la conciencia de cada uno, que debe hacer su propio discernimiento y, a veces, hacerlo en situaciones donde se rompen todos los esquemas. La Iglesia está llamada a formar las conciencias, no a sustituirlas. Un principio inspirado en Tomás de Aquino, puede dar luz a los responsables de acompañar a esas personas que se encuentran en situaciones difíciles: cuanto más se desciende a lo concreto y a lo particular, tanto más difícil es ofrecer una norma general. O dicho de otro modo: tanto más aumenta la indeterminación

Fr. Martín Gelabert O.P. Tomado de www.dominicos.org

TE RECOMENDAMOS LEER

Emma Martínez Ocaña, *Espiritualidad para un mundo emergente*. Narcea S.A. Ediciones Madrid 2014. 208 pgs.

Un trabajo en el que una vez más se presenta nuestro mundo en un proceso de rápido cambio. El cambio la autora lo expresa, como emergente, algo que está surgiendo. Cuida definir bien qué entiende por espiritualidad y qué por “emergencia”.

La emergencia se presenta como peligro y oportunidad. El peligro se expone bajo los símbolos de noche, tormenta y muros. La oportunidad, que es también esperanza, responde a los peligros con lo que llama amanecer, arcoíris y redes. Hay estrellas en la noche, arcoíris que debe surgir en la tormenta, redes de relaciones que superan los muros y fronteras. Todo ello organizando el camino de la vida, de la espiritualidad, en la compañía de Jesús de Nazaret hacia el reino de Dios.

De acierto califico el concepto de espiritualidad como hondura de la verdad de lo que somos que nos sitúa ante la realidad, la interpreta, busca su propia verdad, la experimenta y la vive.

Las descripciones de los peligros de nuestro mundo: noche, tormenta, muros, son realistas, pero no cae en el error, a veces frecuente, de ofrecer precisos análisis de la realidad con fuertes cargas negativas sin luego proponer modos de superar las noches, las tormentas y los muros. Dedicar más espacio a ofrecer oportunidades y esperanzas que a describir los peligros. Es de agradecer.

El libro sin obviar el objetivo informativo y formativo, surge de experiencias espirituales y la autora quiere que sea en camino hacia la experiencia vital. El libro es ante todo instancia a dedicar tiempo para verse uno mismo ante el mundo al que pertenece desde la verdad de su ser, y las potencialidades de la vida interior, alimentada por sentir el acompañamiento de Jesús de Nazaret. Es instancia y a la vez ayuda a desarrollar auténtica espiritualidad holística, que comprometa a la totalidad del ser humano; no en un mundo imaginado, sino en el emergente mundo en el que estamos situados. Libro recomendable.

Fr. Juan José de León Lastra O.P.

COMUNIDAD EN CAMINO

4º PASCUA - Ciclo “C”
17 de Abril de 2016
FRAILES DOMINICOS
MADRID

 JUBILEO 800 1216 - 2016
ORDEN DE PREDICADORES

**“Mis ovejas escuchan
mi voz, y yo las
conozco y ellas me
siguen, y yo les doy la
vida eterna...”**



NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es

